

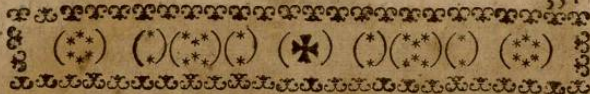
D. Aug. in 117. in Psalms. 130 Non ergo esset unde illi ligarentur manus, & pedes, nisi ipse sibi restem fecisset.

de boda, que villanos cordeles conque atarle. Pues donde los encontraron tan preso? En el mismo, dice Agustin. Era este hombre un gran pecador: Pues de la faltriguera le sacaron el cordel, que con sus culpas le regió; porque el mismo pecador es quien se aprisiona à si; y los grillos, los labra con sus yerros.

78 No obliguemos, Catolicos míos, à este Dueño amoroso à mudar lo piadoso de su genio con nuestros excessos. O mi Dios, à que Templo de conmisericordia hemos de acudir, si está cansada vuestra Piedad? Tan alto suben nuestras culpas, que pueden cerrar à esse corazón siempre abierto la puerta. No conuicte, mi Dios, no la avisé de



errar; que si está enseñada à abrirse à golpes de yerros, bien la pueden rasgar nuevamente nuestros delitos; Si os renovamos las heridas, de ellas corrieron mares de piedades; y el golpe que renueva la llaga, dexa fresca la medicina. Ya confesamos, Señor, con dolor, que son muchos nuestros excessos. Dadnos un vivissimo conocimiento de ellos para llorarlos. Un proposito firme de no ofenderos. Una perseverancia en este santo proposito, para que enmendados, llorosos, y contritos, alcancemos, por vuestra Sangre preciosa la gracia, para besarnos los Pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION SOBRE EL VERSO DIEZ Y SEIS DEL MISERERE

Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutaris mea: & exultabit lingua mea iustitiam tuam. Ex Psalm. 50.

1 **O**y pide David à Dios, que le libre de sus culpas, y le lave de sus iniquidades: Esto significan las palabras de David, dice Agustin: *Libera me de sanguinibus*. Pero haze la suplica llorando, desatado en calientes arroyos, que salen de su corazón ardiente; porque como la agua sirve de borrar las manchas, fuera necesidad pedir, que Dios le borraste el delito, sin ayudarle primero con su llanto.

D. Aug. big tom. 8. fol. 200.

Libera me de sanguinibus, hoc est, libera me ab iniquitatibus; munda me ab omni corruptione. 2. Reg. 16. v. 7. & 8.

2 Anegò David sus delitos en el golfo de sus ojos, y los sepultò en el Pantèon hermoso del olvido. No se llama ya pecador, sino exemplo de penitencia; porque con la corriente de su llanto, ya no se acuerdan sus delitos.

3 Maldice el ingrato Semei al fugitivo David quando se retiraba de los aleuos tafetanes de Absalon, y derramando infamias, le llena de oprobios, y le acuerda sus delitos *Vir sanguinam:: Invasisti Regnum*. Digo que no acertò su malicia con la calumnia, porque no era David tyrano, ni Rey intrulo: No era cruel, sino benigno; y solo avia sido publico adultero, y homicida. Pues si pretende infamarle con sus delitos, como le calla los verdaderos, y le impone los falsos?

4 Respondo, que no fue el silencio olvido de su calumnia, sino defecto de su vista. Dos razones darè. La primera. No le llama Semei, pretendiendo recopilar todas sus culpas, adultero, ni homicida; porque David homicida, se avia transformado en David penitente. David adultero, en David lloroso; y como las lagrimas borran los delitos, teniendo el enemigo ojos de linze para registrar los defectos de quien aborrece, no le da en rostro con essas culpas; porque quedaron con las lagrimas tan borradas, que ni los ojos de un linze enemigo pudieron verlas.

5 Doy segunda razon, y mas delicada. Convenci que no le avia dicho sus delitos verdaderos, porque no tuvo ojos para mirarlos. Aora adelante, que no solo fue defecto de su vista, sino impossibilidad de su memoria. No le pudo decir sus antiguas culpas Semei à David; porque no solo no viò sus antiguas faltas, sino que no pudo acordarse de ellas.

6 Antes de dar la razon, propongo la dificultad. Facil es, que la penitencia destruya la culpa, y la vista; pero muy dificil, que destruya la memoria agena. Destruye la vista del delito el llanto, porque destruye el objeto; y faltando el objeto visible, no puede la vista exercitarse. Destruir la memoria, es dificil, porque como la memoria es ojos de lo pasado, aunque aora no sea el objeto, basta que aya sido. Es constante, que si se acordara Semei de estas culpas, las publicara, porque no callara su malicia faltas verdaderas, quando le prohija las falsas. Pues como no se acuerda de decir las?

7 Respondo, que la penitencia dexa la memoria propia, pero destruye la agena. Mira el Cielo con tanta compasion al atrepentido, que le dexa su memoria, porque ha de ser de provecho, y borra la agena, porque le ha de ser de daño. La memoria propia del delito, causa horror, y enmienda: la memoria agena, ocasiona con la publicidad, infamia: y como Dios atiende tanto à la honra de sus amigos, y vn peccador convertido, es su amigo galanteado, borra de la memoria agena sus culpas, porque no quede infame en la memoria de las gentes.

8 Creo que he probado mas de lo prometido. Ofreci probar, que borraba el llanto la culpa del sujeto convertido, y conuencía, que tambien borraba la memoria del extraño. Esta es la discrecion de la Piedad Divina, borra de la memoria lo malo, y dexa en la memoria lo bueno: Labra à la virtud inmortales columnas de memorias, y à los delitos, hermosas piramides de olvidos.

9 Elevemos mas este poder de las lagrimas, borran las lagrimas lo que fue: Parece que tienen poder tan alto, que le exercitan con lo imposible, pues tienen actividad contra lo pasado; porque de vn peccador bien convertido, casi se puede decir, que no ha pecado.

10 De esta, que parece ponderacion, daré prueba real, y es vna dificilissima contradiccion: *Omnis qui natus est ex Deo, non peccat*, dize Juan. El que nace de Dios, no peca, ni tiene pecado. Este Texto tiene contra si otro Texto expreso del mismo Juan: *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est*. Quien dixere, que no tiene pecado, miente como sobervio. Estas son contradictorias en buena Logica. Pues como se compone, que todos tengan delito, y que el que nace de Dios, no tenga peccador?

Epist. 1.
Luce. 7. v.
18.
Ib. 1. v. 8.

11 Para satisfacer à esta gravissima dificultad, es preciso recurrir à la Theologia; y aunque delicada, la propondré clarissima.

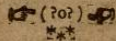
12 Todos los que dichosamente somos Christianos, nacemos de Dios; pero ay dos linages de nacimientos, segun la calidad de los estados: porque podemos nacer como infantes, ò podemos nacer como adultos. Los infantes nacen de Dios por el bautismo. Los adultos nacen de Dios por la penitencia, que hazen ayudados de la gracia.

13 Contruyamos aora el *natus ex Deo*. Construido con formalidad Theologica, no se debe entender del nacimiento de los infantes, sino de los adultos penitentes; porque el infante nace *ex baptismo*, nace del bautismo: El adulto nace *ex Deo*, nace de Dios, porque nace de su auxilio eficaz. El infante nace à esfuerzos de vn Sacramento; el penitente nace à eficacias de vn auxilio divino: *Ex Deo*.

14 Con esta verdadera, y bien fundada inteligencia, desato aora las que parecen contradictorias. Todos tienen pecado, dize Juan, y es mentiroso quien dixere lo contrario. Ninguno que nace de Dios, dize el mismo Juan, peca, ò tiene pecado, entendiendolo de pecado grave: *Non peccat*; porque ay dos modos de nacer, ò infantes, ò penitentes. El infante quando nace, no tiene voluntad propia, ni retractacion de su delito original. El penitente quando renace, tiene dolor eficaz de su culpa. Concurrén, pues, dos estilos de nacer, ò llorando como penitentes, ò recibiendo el bautismo como infantes. Pues todos tienen pecado, y es mentiroso el que no lo confiesa así, si se entiende de los infantes; porque todos contrahen el delito original, excepto Christo, y Maria: Pero ninguno tiene pecado, si nace penitente del auxilio divino; porque estos son los penitentes, que lloran con los auxilios de la gracia; y quien llora bien su delito, queda tan limpio, como sino huviera pecado: *Non peccat*.

15 Así quedó David, à esfuerzos de su llanto, y su dolor. Fue muy grave su delito; pero fue tambien grande su llanto; y à la fuerza de su llanto, quedó limpio del delito; porque borran las culpas, las lagrimas que vierten los peccadores à influxos de la gracia.

AVE MARIA,



Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutaris mea, & exultabit lingua mea iustitiam tuam. Ex Psalm. 50.

16 Este verso de David, es pedir à Dios con repetida instancia: *Deus, Deus*, que le libre de sus sangres: *Libera me de sanguinibus*. Qué sangres serán estas? Pues tienen los hombres mas de vna sangre, aunque sean coronados Principes? Si con vna sangre que tienen, se desvanecen tanto, quien los pudiera sufrir con muchas? Pues qué sangres son estas? Son los sentidos, y los afectos, dize Lorino. Pide que le libre de sus labios. De sus ojos. De sus pies, y de sus manos, porque estos son nuestros sangrientos mortales enemigos. No puedo discurrir por todos los sentidos, porque seré molesto. Blijo dos los mas principales, que son los labios, y los ojos. Mi Oracion se reducirá à dos puntos. El primero será, que nos libre Dios de nuestros labios. El segundo será, que nos libre de nuestros ojos.

PUNTO PRIMERO.

2. Reg. 1. a.
v. 13.

17 Si tiene ya David perdonado su pecado: *Dominus transiit peccatum tuum*: Para que repite tales instancias de que le libre de sus labios, y sus ojos: *Libera me de sanguinibus*? Porque lee David en la Catedra del desengaño el verdadero arrepentimiento; y ha de quedar el peccador tan escrupuloso en su pecado, que aunque sepa con evidencia que está absuelto, ha de hazer penitencia, como sino estuviera perdonado.

18 Juzga el perdido, que con vn vano pequé, queda tan santo como David. Pues sepa, que David dixo pequé, y despues no cesó de llorar. Imitelo en el llanto, para igualarle en lo contrito.

19 Ay algunos tan flojos de disculso, y tan tibios de amor, que pretenden que las culpas se vayan, y los dexen: No se atreven à despedirlas, y dicen, que desean no tenerlas. Necia intencion! Los vicios son malos cria-

dos: Son tyranos compañeros; y como los tyranos, ni conocen razon, ni profesan obediencia, aun no basta despedir de si los vicios, porque se suelen bolver despues de arrojados.

20 Quien desea sanar sin hazer vivas diligencias, y repetidas instancias, como David, necesita de vn milagro para sanar. No dá el Cielo su gracia à los confiados, y perezosos, sino à los diligentes, y desconfiados.

21 Tan desconfiado respiraba David, que repite altos clamores, para que le libre Dios de sus labios. Pues que peligro tiene para la penitencia la boca? Creo que grande, y no advertida. Los peccadores se sirven de la boca para hazer mayor su culpa; porque no ay peccador ignorante, que no procure disculparse. Yo cai, porque me arrebató la fragilidad. No pude resistirme à la instancia. Me dexé llevar de la compañía. Pues Dios nos libre de esta boca; porque no tiene buen dolor de su pecado, quien busca tantas excusas à su delito.

22 El mismo David ha de ser el comento de esta verdad. Aparentemente le reprehendió el Profeta Natán; y es digno de admiracion, que en toda la reprehension que le dió, y amenaza de castigo que le hizo, no dió excusa alguna fundada en su fragilidad, ò en su amor. Solo se oyó el *pequé*. No puede negarle que fue poderosa ocasion la hermosura de Betsabé, porque quanto es el enemigo mas esforzado, es mas firme la resiliencia. Pues como no se excusa diciendo, que le deslumbró su belleza? Que le cegó su hermosura?

23 Varias razones daré. La primera es; porque quien busca excusas à su delito, no tiene verdadero arrepentimiento. Quien procura disculpar sus errores, mas es ania de defenderlos, que dolor de reventarlos. Toda defensa, es abogacia; y no ha de tener el delito Abogado, porque se ha de transformar el peccador en tan severo fiscal, que no sea Abogado para defenderse, sino fiscal para acusarle.

24 Vn pequé dixo el Rey Saúl al Profeta Samuel. Otro pequé dixo David al Profeta Natán. Siendo igual el pequé, fue la clemencia muy desigual porque Saúl con su pequé, salió reprobado: David con su pequé, quedó absuelto.

25 Dexando las doctas consideraciones que se han hecho sobre este punto, hallo facil la razon en lo profundo de los Textos. Acusa el Profeta Samuel a Saúl de la inobediencia de aver sacrificado por la victoria de los Filisteos sin esperarle los siete dias, que le avia dicho, y responde Saúl: *Necessitate compulsus, obtuli holocaustum.*

1. Reg. 13.
v. 12.

La necesidad me obligó. Acusale de aver perdonado Agag, Rey de los Amalecitas, y todas sus riquezas contra el orden divino, y responde: *Vt immolarentur Domino*, para ofrecerlas a Dios se reservaron. Acusa el Profeta Natán a David de adulterio, y de homicida, y pudiendo excusar el adulterio con la violencia de la hermosura, y el homicidio con el silencio, solo responde vn *peccavi*.

1. Reg. 15.
v. 15.

Acusado Saúl, pretende hallar disculpas a sus pecados. Convencido David, no disculpa sus delitos: y condena el Cielo a quien maliciosamente los disculpa; pero absuelve a quien candidamente los confiesa.

2. Reg. 12.
v. 12.

26 Parece sententia dura, y necesario ablandarla. Son las excusas muy delinquentes, porque toda excusa, es vna tacita defensa; y es nuevo linage de sacrilegio pretender disculpar vn delito, porque es no penetrar toda la abominacion de lo errado. El delincente ha de tener ojos para llorar su pecado, pero no ha de tener lengua para disculpar su delito; y porque quien le disculpa protervo, no dá señas de bien arrependido.

27 Pecó Pedro, Madalena, David, Adán, y Eva. A Pedro, Madalena, y David los absuelve cariñoso. A Adán, y a Eva los castiga severo, porque los sententia a vn perpetuo destierro, a vn continuo trabajo, a espinas, y dolores, y quantas miserias padecemos infelizes sus hijos. Pero si perdona a tres, que es mas, como no disculpa con dos, que es menos?

28 Porque no acertaron los dos el camino real de los tres. Peca Pedro, y mirandole Christo: *Respexit Petrum.*

No se excusa, sino llora: *Flevit amare.* Peca Madalena, busca a Christo; *61. & 62.* y pudiendo excusar sus fragilidades con los ruegos, instancias, y perfectuciones, no habla palabra, sino llora: *Lacrymis capis rigare.* Peca David, y *Luc. 7. v.* reprehendido por Natán, no dice mas voz, que la contricion del pequé: *Peccavi.* Peca Eva, y acusada por Dios, echa la culpa a la Serpiente que la engañó: *Serpens decepit me.* Examina a Adán, y echa la culpa a su muger: *Mulier, quam dedisti mihi*; y como solo estos dos excusaron su pecado, hizieron con la disculpa mayor su delito.

29 Profundicemos mas la contradiccion. Tan distinta procedió la benignidad divina con estos delinquentes, que a Pedro, y a Madalena sin darlos reprehension, los dió perdon absoluto; a Adán, y a Eva los concedió perdon, pero con destierro: *Eiecitque Adám.* Quedaron absueltos de la culpa, pero sentenciados a la pena. Esta justicia fue como divinas por que en Adán concurren dos preudas, conocer con dolor, y tembr su pecado, y pretender disculpar su delito; y como por el dolor merecia clemencia, y por la excusa provocaba a justicia, por el dolor que tuvo le perdonó el pecado, y por la excusa que dió, le sentenció a destierro.

Verf. 24.

30 Erraron Adán, y Eva el camino de la clemencia, y acertaron Pedro, y Madalena; porque Pedro, y Madalena no se aprovecharon de las lenguas, sino de los ojos: *Flevit rigavit.* Adán, y Eva no recurrieron a los ojos, sino a las lenguas: *Decepisti*; y como los delitos se borran con las lagrimas, los ojos son en este oficio las plumas.

31 Perdieron Adán, y Eva el perdon absoluto, porque intentaron ocultar con excusas, lo que debían borrar con lagrimas: merecieron perdon con su arrepentimiento, pero provocaron con su excusa el destierro; porque si el dolor merece que se borre la culpa, la excusa pide que no se disculpe la pena.

32 Absolucion de culpa, y pena, solo la merecen las lagrimas, no las excusas; los ojos, y no las voces: porque como las lagrimas son eloquentes voces de vn corazon enamorado, solo las lenguas del amor, y no del discul-

Luc. 22. v.
61.

curso, merecen toda la absolucion del pecado.

33 La segunda razon de no excusarse David, es, porque quien excusa su pecado, tiene muy aparente el arrepentimiento; aunque parezca que tiene dolor, es fingido. Contellar el delito, y excusarle, es tirar a minorar el castigo. Este es miedo; y no aprovecha el dolor quando nace del temor de la pena, porque ha de ser del horror de la culpa.

34 Esta es la penitencia que dá a Judas la Escritura: *Pœnitentia ductus.* Hizó penitencia. Pues como se condena? Porque la hizo: *Videns, quod damnatus esset.* Hizó la penitencia por conocer el infierno que le esperaba. Este es miedo. Avia de ser por averle vendido, y fue por mirarle condenado; con que toda su penitencia no le libró de condenado, por ser toda vn puro impulso de miedo.

Matth 27.
v. 30.

35 Mas ajustada prueba se halla en el mismo Saúl. Al proponerle el Profeta Samuel aquellos dos graves culpas, se excusa Saúl, diciendo a la vna, que le obligó la necesidad, y a la otra, que se reservaba para Dios. Pasa Samuel a decirle, que por estos delitos le privaba Dios del Reyno, y responde: *Peccavi.* Que peque en tan mala ocasion! Este pequé vino tarde; porque Saúl oyó dos cosas de Samuel. Vna, el aver pecado; otra averle Dios privado del Reyno. A la primera se excusa, y a la segunda se confiesa. Pues no vale; porque vn pequé, por que no le quiten el Reyno, mas es ambicion a la corona, que detestacion de la culpa.

1. Reg. 15.
v. 24.

36 La tercera razon es: porque quien gasta el tiempo en excusarse, le pierde en arrepentirse. Quanto tiempo dá a las excusas, le está robado a las lagrimas; siendo la principal prenda de vna penitencia, vna obediencia pronta, no le detuvo David en disculpar, por no perder vn instante de dolor.

37 La dilacion en las penitencias, es nuestro enemigo mayor. Mas ofende la dilacion, que el pecado; porque vna hora de diferencia, puede ocasionar o que sea eficaz la medicina, o que sea toda su eficacia ociosa.

38 Bolvamos a Adán, y Pedro. Delinquió Pedro, y delinquió Adán, Compadecido Dios de Pedro, le mira: *Respexit Petrum.*

Luc. 22. v.
61.

Compasivo Dios con Adán, le habla: *Vbi es?* Mirando a Pedro, le perdonó enteramente su pecado. Hablando en larga conversacion con Adán, le castiga, y le dellerra. Pues mas favor es hablar, que ver: Si a Pedro le perdona enteramente por verle, como a Adán le castiga después de mirarle?

39 Dos razones dare. La primera es de parte de los enfermos. La segunda es de parte de las medicinas. Sanó enteramente Pedro; pero fue castigado Adán; porque Pedro, como ya he dicho, remitió toda la defensa de su culpa, a sus ojos, y no a sus labios: *Flevit amare.* Adán remitió la defensa a los labios, y no a los ojos: *Mulier, quam dedisti mihi.* Esta muger. Pedro llora, y no se excusa. Adán se excusa, y no llora: Pues Pedro sale absuelto, porque no ay mejor excusa que el llanto. Adán sale desterrado, porque es la excusa vn nuevo delito.

40 La segunda razon es por parte de las medicinas. Era la medicina de Pedro el canto del Gallo: *Recor datus est,* ave tan solar, y madrugadora, que llama a la Aurora, y desperta al dia. Era la medicina de Adán, la conversacion con Dios; y advierte el Texto, que fue por la tarde: *Post meridiem.* A Pedro se le aplicó la medicina muy de mañana: A Adán se le aplicó por la tarde; y ay tanta diferencia en vna hora, que aplicada por la mañana a Pedro, le da entera salud; aplicada por la tarde a Adán, le dá salud, pero le dexa toda la vida el trabajo, y el sudor, por ach que habitual: *In sudore vultus tui vesceris pane.*

41 Si queremos que obren con mayor eficacia las medicinas, no aguardemos a las tardes, madrugaremos como Pedro. Hazemos diligencias para estas sagradas medicinas? Ya me contentara con que aunque no se hizieran al canto del gallo, como Pedro, se hizieran por la tarde. Pero por las mañanas se duerme, por las tardes se paisea; con que nunca se haze lugar para esta sagrada medicina.

42 Raro olvido de nuestro infeliz entendimiento! Si vivimos tan enfermos, como no buscamos quien nos cure? A ser enfermedad del cuerpo, se fatigaran los Medicos; siendo como es de la alma, no tolo no se buscan, pero se desprecian.

43 Pues la diligencia que se haze para la salud del cuerpo, viene mejor para la alma. No ay enfermo que no mire al Medico, no solo con ansia, pero con idolatria; porque tanta pereza ay para la salud de la alma, como promptitud para la salud del cuerpo.

Numer. 21. v. 9.

Mattb. 27. v. 39.

44 Vna contradicion me ha admirado siempre. A la serpiente de metal, que exalto en el desierto Moyses, la adoraron los Hebreos: *Quem cum percussit aspicerent, sanabantur.* A Christo exaltado en el Calvario, le blasfemaron los viles crucifigentes: *Blasphemabant eum.* A quien no admira, que estos viles Hebreos adoren vna serpiente, y blasfemen vn Christo?

45 Pues vn sientio, que no consistia en la beldad, o fealdad de las imagenes, sino en la utilidad de los intereses. La serpiente los daba salud del contagio que padecian del veneno de las Diptas. Christo los diera salud, si creyeran su Divinidad, para las almas; y adoran vna serpiente, y blasfeman de vn Christo; porque despreciando el remedio de su alma, solo adoran el remedio de su vida.

46 Cada dia se repite esta vil idolatria. Hasta serpes se adoran para la salud de los cuerpos, porque serpientes son todos los antidotos, y triacas. Pues ya se contentara mi tristeza, que se adorasen solo serpes muertas, presumo que se adoran vivas. Malo es adorar vna serpe que me cura, porque es ante poner el remedio del cuerpo al de la alma. Pero si es malo adorar vna serpe que me cura, que sera adorar vna serpe que me mata? Serpiente fue la belleza de Berfabé, que mató sangrientamente a David: y á estas serpes adoran los hombres? Mas ciegos son, que los Hebreos pertinaces. Estos adoraban la serpiente para sanar: los Hebreos adoran tantas serpientes, para perder la salud. Pues si nos asustamos de vna calentura, como vivimos tan descuidados con las enfermedades de la alma? Bastarda naturaleza, prompts para el mundo, y dificiles para el Cielo!

Ioan. 21. v. 3.

47 Dize Pedro á sus compañeros: *Vado piscari.* Voy a pescar. Apenas lo escuchan, quando le dizen: Pues vamos todos: *Venimus, & nos tecum.* Aparecese Christo en la serenidad de la playa, estando los Discipulos en el

golfio; reconocen su Divina luz, y amante Pedro le dize: *Si tu es, iube me ad te venire super aquas;* manda que camine á tu presencia pisando la inconfiancia de estas infieles ondas: Arrojafe animoso: *Descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam;* llega á su presencia, y no le siguen sus compañeros, todos se quedan en el barco.

Matt. 14. v. 28.

Verf. 29.

48 Pues como en la primera ocasion se combidan á seguirle, y aora ca el peligro le dexan sin acompañarle? Porque eran muy distintos los pasos. Quando le siguen en la primera ocasion, dixo Pedro que iba á pescar: Aora que le dexan solo, se arrojó Pedro á vn mar para llegarle á Dios; y no le siguen para buscar á Dios, pero le siguen para ir á pescar.

49 Qué pasos no se dan, y qué diligencias no se hazen para ir á pescar el puelto, la dignidad, y la hazienda! Y para llegarle á Dios por el mar de las lagrimas, y penitencia, quantos se arrojan? En verdad que se queda Pedro solo; porque ni tanto exemplo, lo mueve á dar vn passo. Para ir á pescar, se combidan como ambiciosos; para ir á buscar á Dios, se detienen como tibios.

50 Pues ya tomara de partido mi buena defension, que se hiziera por el Cielo, la mitad de lo que se obra por el mundo. Pero todo por el mundo, y nada por el Cielo? Todos los pasos para nuestro daño, y ninguno para nuestro remedio?

51 Esta contradicion de Textos admira, y no la he visto reparada. Para labrar el becerrillo á quien facillogos los Israelitas rindieron culto en el desierto, los pidió Aaron todas las joyas, anillos, y arracadas. Pues para que los pide tantas joyas? Para detenerlos en el pecado, dize profundo Agustino.

Exod. 32. v. 2.

52 Contempló Aaron, que pedian, que los fabricasse vn Dios falso; y para refrenarlos este sacrilegio que, que necessita para su fabrica, de toda su riqueza; porque juzgó como discreto, que más querrian verse sin Dios, que los hombres sin hazienda, y las mugeres sin gala. No es posible, dize Aaron, que al ver que los ha de costar toda su hazienda, y su gala, no desistan de su culpa; porque mas querrán

querrán la gala, y hazienda que tienen, que todo fu Dios que piden. Pues como falló esta prudencia, y sucedió lo contrario? Porque era para vn delito; y no sabiendo los hombres gastar vn doblon con Dios, saben gastar toda su hazienda en pecar; porque no se contentan con ser avaros para el Cielo, sino con ser prodigos para el mundo.

53 Señores, y Señoras, pido por Dios, que noten aora esta christiana advertencia. Sabe hazer el vicio lo que no sabe obrar la virtud. Executa la prodigalidad lo que no sabe executar la obligacion. Pues noten aora esta consecuencia. Estas mugeres dexaron toda su gala por vn Dios falso. Pues como aora no quieren dexarla por vn Dios verdadero? Saben vnas mugeres dexarla para vn sacrilegio, y no saben dexarla aora por vn Dios crucificado?

54 Yo no acierto á admitir por disculpa, el que se alían con tanta prodigalidad, para rehazer, y cumplir con el honestissimo carino del Matrimonio. Aunque sea este el fin, y no dañe á otro, se atassa mucho en la virtud el sujeto. No puede asiluir mucho Dios en trages de profanidad.

Gen. 35. v. 19.

55 Noten por su vida vn grande defengano. Murió la hermosa Raquel á vita de Belen. Pues esse fue el sitio adonde nació el Redemptor. Dificil complicacion es esta. Como se atreve la muerte en el lugar de la vida? Donde ha de nacer vn Dios, ha de morir vna hermosa Raquel? Si señor; por que es Raquel la celebrada de hermosa, bizarra, y querida; el exemplo de las finezas de su Esposo Jacob. Es Raquel el retrato del amor del mundo; Christo, el original del amor del Cielo. Luego es preciso que se muera primero todo el amor humano, para que pueda nacer el amor divino.

56 Pues mayor defengano falta. No solo murió Raquel en Belen, sino que en esse mismo sitio la sepultó Jacob. No bastaba la desgracia, sin pasar á la sepultura? No bastaba. No solo se ha de morir, sino tambien sepultar, porque sepultada no se podrá volver á ver. Vn cadaver hermoso, si ay hermoso algun cadaver, no puede ser objeto de la aficion, pero podrá ser tropiezo de los ojos, y acordar anti-

guos cariños. Pues tan incompatible es el amor divino, y humano, aunque sea honesto, que no solo se ha de morir todo amor humano para que pueda nacer el divino, sino que se ha de añadir á los defenganos de muerte, las diligencias de sepultado.

57 Como ha de nacer en Belen este divino amor del Cielo, sino se sepulta primero todo el amor del mundo? Es Belen la casa del pan, imagen del Sacramento. Pues como ha de nacer en tu alma el fruto del Sacramento, llegando cada dia con el mismo amor al mundo? Yo confieso, que no acierto á casar amores tan tenidos, que por su naturaleza estan divorciados. Juntar amor de Dios, y del mundo en vn alma, será para mi juntar el Cielo con la tierra.

58 No toma Dios, señores, casa á medias; es muy zeloso vezno, y no admite su amor compañero. Por la mañana la Iglesia, y el Sacramento, y por la tarde la conversacion, y el recreo, será juntar el Maná con los manjares de Egypto. El idolo Dagón con la Arca del Testamento.

59 Pues como quieren juntar galas, y desnudez con el Sacramento del Altar? Adornadas á comulgar: Me dá horror. Para recibir vn Dios que murió atrentolamente desnudo, con vestido prolixo, y cuydadoso? Donde tenemos la Fe, pues hasta el respeto se ha perdido? Sepan, señores, que las galas en los hombres, son infamia; en las mugeres, son alevosia. Tienen tan vil padre, que su padre fue vn pecador; el pecado cortó el vestido primero: fue su inventor vn delito, porque era vn vestido de ojas: *Conferunt folia ficus.* Vn vestido (dexten que lo explique así) vn vestido de ojarasca; y rara vez estos vestidos los cortan sino es pecados.

Gen. 30. 7.

60 No puedo totalmente persuadirme á que esta afectada gala de la profanidad, sea sin intencion. Sabiendo lezabel que entraba en la Corte victorioso Jehu, temiendo que la quitase la vida por sus conocidos delitos, se adornó, llenando todos los numeros de la gala, y profanidad: *Depinxit oculos suos stibio, & ornavit caput suum, & respexit per fenestram.* Pues como el temor de morir la dexa adornar? Está para adornarse quien teme el morir? Quien

4. Reg. 6. v. 30.

Quien teme el morir, si: quien piensa en morir, no. Tan tyrantemente impera en este lexo, quando alarga la tienda a la fama, este amor del alio, que entre temores de vida, o de fuprecio de gala, puede mas el amor a la gala, que el temor de la vida; porque primero perderan la vida, que dexar de ponerle su gala.

61 Este es su necio amor. Pues miren el lamentable fin. Que conftiguo Jezabel con todo el profano aparato de su escandaloso alio? Alcanço la compafion de Jhu? Pues lo que alcanço fue, mandar que la precipitafse fen de la misma ventana. Que justo castigo! Fue tan necia esta muger, que para huir de la justicia, compuso vn memorial de su gala, y por la misma gala, encuentra con la justicia; porque merece nueva justicia, querer deflumbrar a la justicia con el resplandor de la gala.

62 O si huviera efpiritus de Jhu, que tuvieran por ofensa lo que toma para deslumbrarlos los ojos la malicia! En esto paran profanas galas, en precipicios, y ruinas. No pido que se remedie con esta severa justicia, pero debo persuadir, que lo remedie cada vno en su casa con su prudencia. Lleven de memoria este estilo, fino pareciere muy errado.

63 Sufrir a las mugeres propias, es virtud: honrarlas, y asistirlas, es obligacion: Pero condescender a todos sus gustos, es indiscreta docilidad. Siempre se han de tratar con respeto; pero ha de ser el respeto dentro del territorio de lo justo.

64 El defengao me ha desviado mucho del Texto principal que propuse. Buelvo a el, para convencer el discurso que voy siguiendo de que dando todos los pasos para nuestro dano, no damos ninguno para nuestro remedio.

65 Para labrar el bezerrillo, dieron los Ifraelitas todas sus joyas, y labraron de oro su torpe, y sacrilego bulto. Para labrar la Serpiente exaltada en el mismo desierto, cuya villa los sanaba del contagio de las venenosas Dipsas, no huvo mas que vn poco de cobre: *Serpentem aneum:: quem curre percussit aspicerent, sanabantur.* A quien no admira, que diesen todo su oro para labrar vn Dios falso, y no

Exod. 32 v. 34

Numer. 21 v. 9

huviesse vn poco de oro para labrar vna imagen, que los daba salud? Pues por esto, dize Chriofolomo, no ay que admirar; porque el bezerrillo era para vna idolatria: la Serpiente era para cobrar salud de vna peste, que representaba la culpa; y fabiendo los hombres galtar todo su oro en su dano, apenas saben galtar vn poco de cobre en su remedio.

66 Carolicos mios, quanto se gasta en galas, gulas, y profanidades? Y es posible que no avra vn poco de cobre para vn necesitado, para vn pobre enfermo? Gastando tanto para su dano, no galtarán algo para su remedio? Mal indicio de arrepentidos. No galdó David sus teforos en su pecado: Pues en que los galdó? En dexarlos para la fabrica del Templo; porque juzgó discreto, que solo gastando todo su tesoro en el Templo, podia compenfar lo que avia galdado en su pecado.

67 Señores mios, aya algo para el Cielo, de tanto como ay para el mundo. Pero con tanto mundo, como puede aver cosa de Cielo? Yo no admiro que vivamos tan olvidados de lo que mas nos importa, quando veo, que galtamos con el mundo toda la vida. No puede aver memoria de lo que no se trata: No tratamos con el Cielo, fino con el mundo: Pues como ha de aver memoria del Cielo?

68 Digamos algo para nuestro estado. Cierito que si se quiere buscar el mundo, que algunos dicen que dexan, temo que no le han de encontrar por mas que le busquen. Donde está el mundo que dexamos? Está, como dize Pablo, crucificado, o está querido? Esta crucificado como delinquente, o está representado como amable? Terrible obligacion, aver dexado vn mundo! porque despues de averle dexado no ha de volver a nuestro pensamiento.

69 Al Abulense debo vn grande reparo. De todas las doze Tribus de Ibrael fueron exploradores a registrar la tierra de promission, menos de la Tribu de Levi. Pues como dexan la Tribu mas estimada? No fue olvido, fino defengao. No podia ir ninguno de esta Tribu a explorar, ni a mirar la tierra, porque eran los de esta Tribu la gente Sacerdotal, y Religiosa; y gen-

1. Paralip. 22. c. 14

Numer. 13 v. 5

gente dedicada a Dios, no puede ir a mirar; porque ha de peeder la tierra tan de vista, que no se acuerde de que ay en el mundo tierra.

70 Parece que no dafia vn inocente mirar; y aunque no dafia, entibia; aunque no mancha, atrafia. Es tal el mundo, que aunque se tenga con el vn inocente cuydado, enfaquece mucho lo devoto.

71 Las dos hermanas de Lazaro lo diran con hermoso defengao. Llega Chriſto al Castillo donde citaban Marta, y Madalena. Madalena se empleo en oir las voces Divinas; Marta citaba ocupada en los ministerios de la casa. Madalena, sin llamarla exteriormente, oye la doctrina de Chriſto. A Marta la llama dos veces en publico: *Marta, Marta.* Pues como no le oyó la vez priueta, y le oye Madalena sin llamarla? Escuchen la causa.

Luc. 10. v. 41.

72 Estaba Madalena en contemplacion meditando: *Sensus pedes Domini.* Estaba Marta sollicita disponiendo lo necesario para la asistencia de Chriſto: *Sollicita es.* Era vna sollicitud tan inocente, y meritória, que era para servicio del mismo Chriſto; pero aunque santa la ocupacion, era empleo de mundo. Pues a Madalena no es menester llamarla, porque estando tan retirada, responderá a la vocacion primera. A Marta se necesitan dos; porque divierte tanto vn cuydado del mundo, aunque sea santo, que no responderá a la vocacion primera, si Dios no la llama con vocacion segunda: *Marta, Marta.*

73 Ya escucho que me dize el dormido. Es cierto, que si a mi me llamara Dios como llamó a David por el Profeta Natán, y a Marta con dos vocaciones, yo tambien respondiara, y saliera de mi culpa. Que disculpa tan necia! Dios nos libre de labios semejantes. Esta es la mayor ceguedad, porque es desconocer la Divina vocacion.

74 Pues no solo te llama, sino te vocea. No ay menudencia en el Cielo, y en el mundo, que bien mirada no sea vna vocacion Divina, que nos avisa, y nos llama. Lo mas fragil, y cauduco, vocea mas recio, porque nos pronuncia la vezindad del sepulcro. Si levantas los ojos al Cielo, y miras el Sol, ves, que nace para morir. Si

atienes la Luna, la miras, o menguante, o eclipsada, o llena, para no eclarlo mañana. Si contemplas las estrellas, las verás temblando sus luces; parece que estan temblando su ruina: *Stella cadent de Caelo.* Saben, que el dia del juicio han de caer, y el horror del juicio las haze temblar.

Matth. 24 v. 29.

75 Si bajas los ojos al mundo, con que puedes encontrar, que no sea vn tristisimo defengao? Mira al Poderoso batallando con su ambicion. Al rico con su cuydado. Al Valido con su suito. Al Sabio con su opinion. A la hermosa con su peligro. A la fea con su desprecio. Al pobre con su miseria. Al dichoso con su arrogancia. Al defgraciado con su impaciencia. Al enfermo con su achaque. Al sano con su desao. Si comes, son vidas agenas. Si duermes, por aquel rato te matas. Si miras la cama por regalo, la mayor dicha será llegar a morir en ella. Si estos que miramos no son auxilios, des de luego recufo mis ojos. No te engañes, ni te escuses, que todas son vocaciones.

PUNTO SEGVNDO.

76 **V** Amos al segundo punto. Era, que nos libre Dios de nuestros ojos. La mayor ceguedad nuestra, es no conocer nuestra ceguedad. Juzgamos que vemos bien, y miramos muy mal. Quien no mira lo que ha de ver, y no atiende lo que ha de mirar, bien ciego es. Este es el mas incurable ciego, y el mas infeliz; porque ser ciego sin ojos, es vna inculpable desdicha: ser ciego con ellos, es vna delincuente ignorancia.

77 Para curar Chriſto al ciego de nacimiento, le llenó los ojos de barro: *Linitis lutum super oculos eius.* Esta medicina mas es para cegar, que para ver. Como ha de ver con los ojos llenos de barro? Verá como se via en el Cielo, aunque no como se elitia en el mundo.

Joan. 9. v. 6.

78 Con vn exemplo se explica medicina tan sagrada, como nueva. Busca vn hombre enfermo, y corto de vista vnos anteojos: examina el Maestro la cortedad, y flaqueza de su vista; y reconociendo, que el exceso de la luz congoja la debilidad de la potencia entera, le dá vnos anteojos verdes

de tan gustosa representacion, que viendo los objetos de fresca amenidad, templan deliciosos las vehemencias de la luz.

79. Contempló Christo los grados de este enojo infeliz; miróle bien la flaqueza de su vista, alargó la mano al barro, y no será mucho transformarle á su contacto en cristal purísimo. Forma del barro vnos antojos, y aplicandolos á sus enfermos ojos, se los prueba. Ves con estos antojos agora? Si Señor, pero parecen antojos de perspectiva; porque como son de barro, todo quanto miro, me parece lodo. Pues camina, dice Christo, que si todo te parece lodo, yo sé que quedas bien sano.

80. Facil será con esta medicina reconocer si estamos sanos, ó ciegos. Que nos parece el mundo? Nos parecen todas las cosas mundanas vn caduco barro? No me parecen sino vn oro. Pues vives ciego. Hasta que todo el mundo te parezca lo que es, pues es vn poco de barro, estas incurablemente ciego.

81. De estos ojos, que no miran lo que es el mundo, pide David, que le libre Dios, y lo pide con tal instancia, que veo, que contra la retórica, prevalece la necesidad, porque repite dos veces á Dios: *Libera me de sanguinibus Deus, Deus.* Pues no bastaba Dios vn vez? No me parece que basta, dice David; porque es tal mi ceguera, que es menester Dios, y mas Dios: *Deus, Deus.*

82. Noten agora la consecuencia. Esto dice vn David, que aunque se cegó por Betsabé, supo despues con su llanto entremeter su ceguera. Vn ciego arrepentido, pide vn Dios duplicado; y vnos ciegos confirmados, como nosotros, aun no pedimos vn Dios fecundo! Infeliz ceguera! Incurable achaque!

83. Vna esclava ciega tenia Seneca, que dió en vna graciosa locura. Era su frenesí, que encendiesen luces, porque estaba la casa á oscuras. No juzgaba, que dexaba de ver porque le faltaba la vista, sino porque faltaba la luz en la casa. Esta frenética ceguera, es de nosotros. Decimos, que por estar el mundo tan lleno de tinieblas, caemos; y no es sino que por estar san ciegos, tropezamos.

84. Dios nos libre de nuestros ojos. Que todos gaiten su entendimiento, y su vista en los extraños, y no la gaiten consigo propios! Yo creo, que todos fueran santos, si el tiempo que gaiten en mirar las acciones ajenas, le emplearan en mirar las propias.

85. Miró Christo al ciego de nacimiento, y tambien los Discipulos; pero con vistas tan encontradas, como condiciones; porque Christo le miró para darle salud; los Discipulos le miraron, para adivinarle otra mayor enfermedad: *Quis peccavit, hic, aut parentes eius, ut cecus nasceretur?* Quien pecó, este hombre, ó sus Padres? Valgaos Dios por hombres, aun no queréis, que aya en el mundo desgracias? Si todas las infelicidades fueran culpas, no hubiera en el mundo infelicidades. Cumplieron todos con sus obligaciones, dice Gregorio. Los hombres le miraban para adivinarle vna culpa. Christo le miraba para darle vista milagrosa; porque Dios solo mira para dar salud; los hombres, solo miran para acusar.

86. De estos insanos ojos pide David que le libre oy: de sus ojos, y de sus delinquentes oficios. Hemos de alejar el vno, y quedarnos con el otro. Los ojos tienen dos oficios, ver, y llorar: Pues tomemos el oficio de llorar, y desentremos el ejercicio de ver. No ay mejor medicina para curar el ver, que el llorar.

87. Tan fardos vivimos, que no escuchamos los avisos. Tan mudos, que no acusamos nuestros errores, antes bien los escusamos. Tan ciegos, que no vemos los castigos.

88. Parece, que aun no levantamos los ojos al Cielo, pues no vemos sus rigores. Pues bien claro lo dice sin nubes, y sin borrones. Parece que está de bronce á nuestras necesidades, de yerro á nuestras miserias. Si se fogan, Catolicos, las nubes, sin duda que se reciran sus piedades.

89. Son tan ignorantes nuestros ojos, que juzgamos este tesson casualidad del tiempo, y no decreto de tu enojo. O ignorancia delinquentes! No deslierran las nubes los vientos, sino los pecados. No son los Autores los signos, ó las estrellas, sino los delitos, y las culpas.

Ioan. 9. v. 2.

Avia mucha falta de agua.

La.

90. Lamenta nuestro penitente Rey las malogradas fatalidades de Saul, y Jonatás, y rompe su dolor en estos graves lamentos: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia veniant super vos, neque sint agri primitiarum.* Tan infelices han de ser los montes de Gelboe, que no los han de anegar las lluvias, ni humedecer los rocios. Los que eran antes campañas de mieses, han de ser padrones de esterilidades.

91. Este enojo de David contra los montes, parece exceso del sentimiento, y no decreto del discurso, porque vnos insensibles no podian ser delinquentes. Si los montes no avian delinquido; porque han de ser castigados?

92. Dos razones morales daré La primera fundada en el suceso. La segunda, en las voces expresas del Texto. Contemplan el suceso. Avian batallado los dos campos enemigos de los Israelitas, y Filisteos. Los Israelitas eran los amigos de Dios entonces, y los que guardaban sus venerables Leyes. Los Filisteos eran infieles idolatras, y escandalosos delinquentes. Dieronse la batalla de poder á poder los vicios, y las virtudes, y quedó el campo por los vicios, porque vencieron los Filisteos; y en campos donde quedá victoriosos los vicios, no ay que esperar, que tengan lluvias los campos: *Nec ros, nec pluvia veniant super vos.*

93. La segunda razon, es la expresion del Texto. Por no dexar la causa de la esterilidad á nuestra congetura, la dá expresamente David. No gozarán sus campos de lluvias, ni de rocios: *Quia ibi abiectus est clypeus fortium;* porque en esse lugar fue despreciado, y abatido el escudo de los fuertes. Noten por su vida, que no dixo la espada, sino el escudo: *Clypeus;* porque la espada, es instrumento para herir: el escudo, es arma para defender. No ay otro escudo para defenderse de la espada de la Justicia Divina contra la culpa, sino es el escudo de la penitencia. Ella es tan seguro escudo, que repára todos los golpes. Pues agora entra la causal de David. No gozarán estos campos de lluvias, porque en ellos fueron despreciados los escudos de las penitencias; y en no tomando el escudo de la penitencia, no ay que esperar del Cielo lluvia: *Nec ros, nec*

pluvia veniant super vos; quia ibi abiectus est clypeus fortium.

94. Esto, Catolicos míos, es lo que haze al Cielo de bronce. Esto es lo que desvia las nubes. Esto lo que esteriliza los campos. Con sinceridad digo, que parece, que la Profecía de Ageo en el capítulo primero, está hablando tanto con nuestras Provincias, como con nuestras Provincias, y territorios. El curioso puede leerla, que por no dilatarme, no la puedo construir toda.

95. Refumiré su amenaza, y las causas del enojo. Vaticina, y amenaza el Profeta Ageo la ruina de Israel; y el motivo del enojo celestial es, porque todo su cuidado es fabricar Palacios para vivir, y no se acuerdan de fabricar vn Templo para Dios. No sé si en nuestra Corte sucede lo mismo; porque mas casas nuevas miro fabricadas, que Iglesias; mas Palacios, que Templos.

96. No se ha de entender materialmente como suena, sino penetrando la alma. Quedarse el Cielo de que fabricaban Palacios, y no le edificaban vn Templo, era llorar, que prevalecia mas los cuidados del mundo, que del Cielo; que atendian mas á las conveniencias del gusto, que á las leyes de lo Sagrado. Y por decirlo de vna vez, y en vna voz, lloraba, que no era Corte de piedades, sino Corte de intereses: Corte de mundo, y no de Cielo.

97. Este era el delito de Israel: Y por este delito dice el Profeta, que están prohibidas las nubes para que no lluevan, y las plantas, para que no florezcan: *Propter hoc prohibiti sunt Caeli ne darent rorem, & terra prohibita est ne daretur germem suum.* Este olvido que tiene la tierra del Cielo, haze que el Cielo se olvide de la tierra: *Et vocavi siccitatem super terram.* Por esto se ha de mirar vna general sequedad; porque es justa correspondencia, que quando la tierra no se acuerda del Cielo, sino es para ofenderle, no se acuerde el Cielo de la tierra, sino es para secarla.

98. Si queremos, Catolicos, que se ablande el Cielo, en nuestros ojos está el remedio. Todos saben que las nubes se engendran de los vapores terrenos, que ministra al Sol la hume-

Zz daq

Aggal. 1. v. 10.

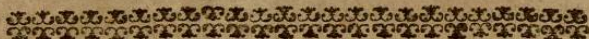
Yerf. 11.

dad de la tierra. Si queremos que la tierra embie vapores, reguemos primero la tierra, para que tenga humedades. Regando la tierra de lagrimas, avrá vapores para nubes.

99 O como temo, Catolicos, que en lugar de darnos agua, nos de fuego. Tan olvidados vivimos de lo Divino, que mas parece la ley ceremonia, que profesion. Tan derramados al mundo, que solo en el nombre, y en el caracter parecemos Christianos.

100 En nuestros ojos, Catolicos, tenemos el remedio. Enmendemos con llorar, los delitos del ver. Sirvan los

conductos de la ruina à la enmienda. No tengamos labios para escusar nuestros delitos, sino para abominar nuestros pecados. No tengamos ojos para mirar delitos estraños, sino propios: Sirvan los sentidos à sus dueños, que no nos dieron los ojos para los estraños. Miremos el mundo como èl es. Desterramos su amor. Pongamos en lo verdadero la voluntad, para que llorosos, enmendados, devotos, y contritos, encontremos en la piedad de Dios la gracia, para besarle los pies en eternidades de gloria.
Amen.



ORACION

VIERNES DE ENEMIGOS

A LA SALA DE ALCALDES.

Diligite inimicos vestros. Seq. S. Evang. sec. Matth. c. 5.



Y sale à campaña la razon, y la ira. Mucho temo que la ira triunfe de la razon. Con cohera no ay discurso, porque el humo empaña el entendimiento. Pero yz que la colera vence à la razon, vemos si tiene alguna razon para vencer.

1 Toda su razon es esta. Aquel hombre me ha ofendido. Luego debo vengarme para quedar honrado. O barbaro siglo, que hazes honra de vna infamial O te agraviò con razon, ò sin ella. Si con razon? Te hizo justicia, tuya fue la culpa,

pa, y lo que es justicia, no es ofensa. Si fue sin razon: Bien vengado quedas del agravio en que conozca su sinrazon el mundo. Quien recibe vna ofensa sin merecerla, passa de las humildades de ofendido al regio folio de agraviado. De las sinrazones todos los discretos son fiscales. Si te desconfiela la sinrazon de vn agravio, como no te serena, que se conozca del agravio la sinrazon? El mundo dice, que queda mejor puesto quien dà vna bofetada, que quien la recibe. Lo que yo sé es, que quien la dà, merece el infierno; quien la recibe sufrido, merece el Cielo: Mejor puesto es el Cielo, que el infierno. Luego mejor puesto queda quien la recibe.

3 Sin encender este defengaño la luz sagrada, le alcanzò la Filosofia estoica. Injuriado Diogenes de las voces afrentosas, que le dezian vn joben tan arrojado, como intrépido, bolvia Socrates por su causa, condegnando la sinrazon.

No

No te fatigues; dice Diogenes, que no le puedes hazer tanto daño respondiendolo, como èl se ha hecho hablando.

4 Los agravios se reconoce que son traydores en que tienen dos caras: Vna de mal à quien los haze; otra de fruto à quien los padece. No pierde el Cedro quando le labran à golpes, antes queda pulido: A quien labra el odio en el taller del mundo, es para alentarle en el edificio del Cielo.

5 Dice la vulgaridad, que no se puede vivir sin amigo. Yo digo, que no se puede vivir sin enemigo. No ay prenda mas vtil, que la amistad. No ay alhaja mas provechosa que vna enemistad, desfrutada bien. No saben los mortales vsar de ella: toman del enemigo la queja, y no la advertencia; Le examinan la ira, y no la razon. Mirale con la luz del discurso, y verás que es vn Ayo que te embia el Cielo. Si te acusa, te enmienda: si te calumnia, te avisa. No te ofende, sino te compone. El espejo nos avisa los defaños, y no renimos con sus cristales. Toma, pues, del enemigo el aviso para componerte, y no la queja para vengarte.

6 Son los enemigos vnos despertadores de este humano relòx, que componen sus movimientos. Quien no tuviere enemigos, no tendrà temor; y el miedo es grande Maestro de acertar. Siempre suelen ser los discretos medrosos, porque temen quanto alcançan. En perdiendo el miedo, se obra mal. Luego bueno es el miedo para obrar bien.

7 Infelz Republica, aunque tan discreta, contemplo la de las avejas. Me parecen los enemigos estas breves, y dulzes avejitas. Si acafo se enojan, y pican al que las ofende, espiran. Luego son los enemigos, que en vengandose, mueren. La aveja encuentra el sepulcro en la vengança, porque se mata quien se vengá. El prolixo exercicio de su afan, es labrar miel, y cera; y ni la comen, ni la gastan. Pues estos son los enemigos. Labran con su ofensa la dulçura de vn perdon; el lucimiento de vna generosidad: èl tiene el trabajo, y el ofendido se lleva el lucimiento. Luego son como avejas, que ponen el trabajo para que otro se lleve el lucimiento.

8 La rosa que vive entre zarzas, està mas olorosa, y armada de respetos, porque vive segura de ser manoseada. Las puntas parece que la pican, y no es sino que la defienden. Como rosas de Jericò son los Santos; porque es tan peregrino su genio, que puesta entre cristales, reverdece, aunque quente largos siglos de anciana: allí se eparce alegre la que se contrajo muerta. En las aguas se representan los agravios, y las penas. Luego los agravios no ofenden, sino componen: pues no la marchitan, sino alegran.

9 Favor es dilatarle el campo de la liberalidad. Bueno fuera, que porque las nubes agravian la luz, nos tirara rayos el Sol. Tan benigno se olienta desques del agravio, que brilla con mas templado lucimiento. Quien se descompona a vna injuria, obra con bajaça. En la region mas alta vive el ayre sin borrones, exalaciones torpes del barro, con que puebla el ayre de livianas mentiras. No es la obscuridad achaque del resplandor, falsedad del ayre es. El monte bajo vive sujeto à la inconstancia de impresiones. Vn monte ay en la India de eterna primavera, porque su altura ni admite años de verano, ni desvios elados de Invierno. En lo muy alto nada se imprime; que al Cielo no llegan mas que deseos. Luego en quien se imprimen agravios, debe de ser bajo, porque no llegan à lo supremo.

10 A quien tira à agraviar, y no puede, mas es para mirarle con ternura, que con queja: Por que me ha de herir la intencion, sino me alcanza el golpe. No puede aver injuria donde ay paciencia, porque la paciencia desfarma la injuria. Quiere llegar la injuria como agravio, y la paciencia la transforma en beneficio. El sufrido es como piedra: el golpe parece que la injuria; y como ella es tan sufrida, le aprovecha de fuerte, que la labra.

11 Genio de los irracionales es domesticarse à los alhagos, y embravecerse à los desvios. Todos se rinden al hechizo del cariño, que es arma vedada del amor. Todos los brutos hazen bien al que los acaricia, y ofenden à quien los agravia. No se ha visto ofender à quien los trata con amor. Mas aborrecible fuera vn bruto por ingrato, que por fiero. Luego mas ha de tocar à

L 2 2

los

*Drexel. 7:
part. 2. cap.
15. 5. 1.*